

en Verano...

Simeón

Sugestiva variedad en tejidos y modelos para vestir, campo y playa, en modernísimos dibujos y colores

SU DIA DE TIENDAS, EN

Simeón



LA BOLSA

Cotizaciones de ayer

FONDOS PUBLICOS
Interior 4 por ciento, 94,75; Amortizable 4 por ciento, 1908, 106; Amortizable 4 por ciento, 15-11-51, 103; Amortizable 4 por ciento, 26-6-53, 103,50; Amortizable 3 por ciento, 101,25; Reconstrucción Nacional, 4 por ciento, 103,75; Cédulas B. Hipotecario España 4 por ciento c/s, 86; Cédulas B. Hipotecario España 4,50 por ciento, A, 93,25; Cédulas B. Hipotecario España, 4,50 por ciento, C, 92; Cédulas B. Hipotecario España, 4 por ciento libres, 100,75; Cédulas B. Hipotecario España, 4,50 por ciento, 102,50; Cédulas B. Crédito Local, Int., 99,25; Cédulas B. Crédito Local, Lotes de 500, 102,50; Cédulas B. Crédito Local, Lotes de 1.000, 102.

OBLIGACIONES
Renfe, 4 por ciento, 101.

ACCIONES
Banco Exterior, 589; Banco Central, 1.055; Banco Español de Crédito, 1.190; Banco Hispano Americano, 934; Banco Popular Español, 709; Hidroeléctrica del Chorro, 185; Unión Eléctrica Madrileña, 250,25; FENOSA, 271; Saltos del Nansa, 136; Sevillana de Electricidad, 212; Eléctricas Leonesas, 185; Hidroeléctrica de Moncabril, 140; Hidroeléctrica Española, 361; Hidroeléctrica del Cantábrico, 190; IBERDUERO, Ords., 390; FECSA, 300,50; E. Reunidas de Zaragoza, 179; Electra del Wiesgo, 249; El Águila, 573; Azucarera, 140; EBRO, Azúcares y Alcoholes, 458; Vallehermoso, 245; CEISA, 129; Metropolitana, 180; URBIS, Serie I., 87; INSA, 114; VAMOS, 110; Minas del Rif, 375; Duro Felguera, 79; Los Guindos, 55; Ponterrada, 481; CAMPSA, 167; Tabacalera, S. A., 225; Naval, Ords., 73; Explosivos, 198; Energía e Ind. Aragonesas, 143; Hidro-Nitro 112; CEPSA, 500; Unión y El Fenix, 5.760; Altos Hornos de Vizcaya, 102; Auxiliar de Ferrocarriles, 137; SANTA BARBARA, 66; S. E. A. T., 270; Materiales y Construcciones, 97; Telefónica, 165; SNIACE, 318; F. E. F. A. S. A., 103; Metropolitano de Madrid, 180.

DERECHOS DE SUSCRIPCION
Energía e Industrias Aragonesas, 11,50; Vamosa, 5; Papelera Española, 50.

Notas de Ginebra

Pequeñas observaciones

Por VICTORIA ARMESTO

Una de las cosas que más me divertían en Ginebra, era quedarme en el hotel y observar a los huéspedes.

Como nos alojábamos en un primera A, la clientela era también de primera A. Me fijé en un anciano caballero, al que ya recordaba de otras conferencias internacionales, quien se pasaba las horas en el «hall» apoyándose en un bastón y en dos sobrinas. Sin duda era un hombre rico en su país.

Assia dice que mucha gente (de posición) llegó a Ginebra con ánimo de pasar una semana y se quedó veinte años. El asegura que ha conocido casos así. Mi experiencia no llega a tanto.

Yo me fijaba sobre todo en las extranjeras viejas y cargadas de joyas y me decía: «Por lo menos habéis enterrado a un par de maridos».

Los brillantes, las joyas, los bolsos de cocodrilo y el rostro maquillado de las viejas —que parecían momias egipcias— llegaron a inspirarme un poco de repulsión. Hay fondos oscuros en el corazón de un español; la saña que me inspiraban las damas del hotel llegó a preocuparme.

Me preguntaba «¿Por qué seré yo así?» Otras personas sólo se fijaban en los bolsos, en el lujo, y yo me obstinaba en leer en los rostros un rictus de crueldad. Y si eran ricas, tenían derecho a serlo y a disfrutar de lo que heredaron de padres o maridos. Y también tenían derecho a beber su «martini» en el «Casanova», quizá para ello antes habían pasado largos años de sacrificio aguantando a un hombre enfermo y caprichoso...

Hay que tener piedad con los viejos, aunque sean ricos.

leyendo un libro sobre los incas, observé que, en aquella civilización a los jóvenes no les permitían beber, pero a los viejos les daban venia para emborracharse tanto como les diera la gana.

También debíamos dar la venia a las viejas damas del capitalismo anglosajón para buscarse acompañantes jóvenes, si se pedían permitir ese lujo.

Pero el traspasar la barrera de la edad tiene sus peligros. No hace poco que un médico y un aventurero, aquí mismo en Ginebra, fueron acusados de despachar por medio de drogas a una anciana e histórica millonaria yanqui. Los acusados salieron muy bien, con cuatro o cinco años de prisión. La millonaria falleció, víctima de su intemperancia y del abuso de drogas. Aquella dama había sido cupletista en el Oeste americano y luego hizo un buen matrimonio. Viuda ya, y cargada de millones,

vino a pasear sus nostalgias por la tierra helvética; contrajo amistades poco recomendables. Cuando me retiraba a mi cuarto, solía pensar en Miguel Servet. «Que mala pata —me decía— tuvo este pobre hijo de notario, de venir a ser quemado en Ginebra... una ciudad que iba a ser tan hospitalaria para Lenina».

Me gustaba también saber que, para firmar sus docios escritos, Servet había elegido un pseudónimo toponímico de su provincia «Villanueva», porque la familia era oriunda de Villanueva en Navarra.

El servicio del hotel era casi todo italiano y tan amable que a mí me azoraban con sus atenciones. No está uno ya hecho a tanta finura y un exceso de amabilidad parece que más bien embaraza. Una vez llamé al ascensor y, sin reparar en que estaba detenido en mi mismo piso, me puse a esperarle. Absorta en mis pensamientos hubiera podido pasarme en el descansillo una hora, si un camarero no se hubiera precipitado a abrirme la puerta con una reverencia versallesca.

Era preciso esforzarse en no desentomarse. Cuando yo salía para ver el lugar del suplicio de Miguel Servet o para pasearme por la ciudad vieja, llevaba unos zapatos muy viejos en un bolso y me los calzaba, una vez que había perdido de vista a los obsequiosos empleados. Las camareras atendían galantemente a las viejas momias, y no porque estas dejaran mucho dinero, que la gente rica es parsimoniosa a la hora de dar propinas, sino más bien porque la fortuna debe prestar a las gentes esa aureola que los piosos imagineros prestan a los santos; ocurre que si una millonaria deja cincuenta céntimos de franco en el platillo y yo incurro en la extravagancia de dejarles el franco entero, la moza agradece más el óbolo de la millonaria que el mío. Será injusto, pero es así, y ya hace tiempo que lo vengo notando.

Cuando uno es muy joven no se fija en estos matices y cree que a los muy ricos les atienden mejor porque dan más.

Las camareras eran muy activas, sumamente organizadas. No eran ellas de esos amatos ciudadanos suizos que están en la cama hasta las nueve. Las camareras llevaban un lazo en la nuca, ora de terciopelo, ora de seda, que remataba muy bien su pelo enrubinado. Estos lazos podían mercarse en las tiendas y costaban tres francos suizos. Yo hasta pensé si comprar uno, mas pronto me persuadí de que resultaría altamente ridículo con tal adorno. Algunas de las viejas momias, empero, se ponían estos perendengues y se paseaban por la calle del Ródano sin ningún complejo.

EN TORNO A UN ARTICULO

DECALOGO DE RESPUESTAS

He recibido algunas cartas que giran todas ellas en torno a mi artículo del 2 de mayo y que yo titulaba «CARYL MUERE, A LAS DIEZ».

Como son varios los comunicantes que interesan de una servidora de ustedes algunas preguntas, he aquí, pues, a continuación mi Decálogo de respuestas y que cada uno seleccione, por favor, las que le corresponden.

1.º) Caryl no aparece a lo largo de su vida como practicante de ninguna religión, si bien en los comienzos de su adolescencia nos muestra unas lejanas convicciones de la fe bautista (la que practicaba su madre, Hallie, a quien se la habían inculcado a su vez, los Cottle, una familia que la cogería de niña, puesto que la madre de Chessman fue abandonada por sus progenitores).

2.º) La entrada de Caryl en el Correccional fue debida a su detención como autor de varios robos y algún atraco inicial.

3.º) Sobre si murió arrepentido, nadie puede, distinguido miembro del Club de Matrimonios, saber, efectivamente la verdad. Eso... sólo Dios y Chessman la conocen, ya que siendo además como era Caryl un apasionado lector de Maquiavelo y un adaptado a las astutas doctrinas del florentino, nadie podría juzgar con plena certeza de su actitud exterior. Por otra parte, creo que Chessman si algo hubiese confesado sobre el particular, más bien que la palabra «arrepentido» habría empleado la de «transformado».

4.º) No, señor M. T., no creo en la ejemplaridad de la pena capital.

Es una solución tan cómoda como vana en el campo paradigmático. Y gracias por sus frases, pero palabra, que exagera.

5.º) Es una cuestión muy delicada, señor M. T., pero mi modesto consejo es que no utilice con su hermano la violencia, sino la inteligencia y la comprensión, y la paciencia y la serenidad, y la energía suave pero sin desmayo. Perdona, pero no todo el mundo está capacitado para enderezar caracteres y temperamentos difíciles. Es una cuestión de muchos factores reunidos, entre ellos y desde un principio, la inclusión de una ineludible corriente de simpatía.

6.º) Si, señor, los compañeros que Caryl tenía en el Correccional eran—si sus biógrafos no mienten— así. Y le visitaron luego, algunos, una vez en libertad, para tratar de los «asuntos» que germinaron en sus mentes durante el período de Corrección, una paradójica corrección, realmente tumbada y desastrosa, una auténtica lacra de contagio espiritual.

7.º) La primera vez que roba Caryl Chessman es porque tiene hambre y miseria y sufrimiento: llena su bolsa de vendedor de periódicos con apetitosos comestibles que acaban de ser vaciados por un camión frente a una tienda.

8.º) Tengo para mí que los palos no amansan a los espíritus rebeldes y valientes; al contrario, los endurecen, los petrifican, deformando sus raíces y torciéndolos inexorablemente. Yo no justifico la ley del odio, pero comprendo su lógica absolutamente irreprochable en muchas ocasiones. Como decía Concepción Arenal: «Y la sociedad es bien insensata, queriendo tocar resortes que ella misma ha roto».

9.º) El caso de Chessman hay que desdoblario: parte legal a un lado, parte humana a otro. Pero esta división, realmente, hay que hacerla con más frecuencia de lo que parece, aunque no se haga.

Soy enemiga acérrima de la pena de muerte, pero también sostengo una rígida inflexibilidad en relación a la libertad de ciertos seres. Una persona que ha matado dos veces consecutivas, como el caso que usted dice, bajo ningún concepto debe ser puesta en libertad jamás, pero creo que algo está roto dentro de ella de un modo definitivo e intransformable. Ya se sabe que no todos los transgresores del orden humano alcanzan el deseado reajuste psicológico.

10.º) El ácido cianhídrico que mató al infortunado Caryl Chessman, se forma así: bajo la silla mortal de la octogonal cámara verde, existe un cuenco que contiene unos ácidos. La mano «piadosa» de un verdugo acciona luego un mecanismo y caen sobre dicho cuenco las bolas de cianuro que al contacto con los ácidos dan lugar al desprendimiento inmediato del gas cianhídrico, de olor a alhércigo maduro, y que va envolviendo al condenado en una niebla delicuescente hasta dejarlo eternamente dormido gracias a la mano de los hombres.

Y con estas respuestas para mis amables comunicantes, considero zanjado el requerimiento.

CRISTINA AMENEDO

Tinte RAMA
Llame al teléfono 33-0-40 y pasaremos a recoger y entregar sus prendas a domicilio

“si, ya la tengo... entré en el círculo decisivo y me convencí”
LAVADORAS
DISTRIBUIDOR OFICIAL:
Vialda de PEDRO FERNÁNDEZ E HIJOS, S.R.C.
CANALIZAS, 129 Y 133
EL FERROL DEL CAUDILLO
cuando las señoras prefieren... por ALGO* será!

Los “20 años” de Josefina



A los sesenta años, Josefina Baker ha comenzado su tercera carrera artística y ha vuelto a conquistar París. Deslumbrante y sonriente, Josefina encontró al público que esperaba y que la aplaudió frenéticamente. Pero después de su triunfo la estrella tuvo que encerrarse en su camerino para llorar de emoción. Este nuevo éxito de Josefina puede explicarse si tenemos en cuenta esta frase suya: «Hace cuarenta años que tengo veinte años»

SE VENDE FINCA de 5.000 m2., cerca PUENTE PASAJE y próxima a BEIRAMAR. Solares en zonas Río de Monelos y Eiris. Informa su dueño, de 6 a 8 tarde, TELEFONO 26773

REPARE Y PONGA A PUNTO LA PARTE ELECTRICA DE SU AUTOMOVIL! en TALLERES FEMISA Seamo, S.S. BANCOS DE PRUEBA RECAMBIOS ELECTRICOS PERSONAL ESPECIALIZADO Enrique Dequidt, 5 - Telf. 22000 - Marcial del Adalid, 17 - Telf. 33155

TINTORERIA MIL COLORES SERVICIO A DOMICILIO Telf. 27992 PARDO BAZAN, 12

NUEVO SERVICIO DE AVIACO A PARTIR DEL 11 DE JUNIO TODOS LOS JUEVES SANTIAGO - SANTANDER - SAN SEBASTIAN - BARCELONA PARA MAS INFORMACION CONSULTE A SU AGENCIA DE VIAJES O EN AVIACO • LA CORUÑA: JARDINES DE MENDEZ NUÑEZ - TEL. 25369 • SANTIAGO: GENERAL PARDIÑAS, 24 - TEL. 1156 • PONTEVEDRA: MICHELENA, 1 - TEL. 51627 • VIGO: GARFIA BARBON, 16 - TEL. 15887